

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año III



Número 58

Cádiz 10 de Febrero de 1911

REVISTA

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENÉR (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

ROYAL CINE ESCUDERO



Mme. LEGOFF y Sr. CAMPOS,
aplaudidos Duetistas-Cómico-Transformistas.

Los retratos de la vuelta

Tan frecuente es en los tiempos que corremos, el abuso de lo que nuestros vecinos los franceses llaman *la reclama*, cuando de artistas de *varietés* se trata, que suele ocurrir con lamentable frecuencia el hecho de acudir el público en masa á tal ó cual lugar de espectáculos, atraído por el anuncio exagerado, en pequeños prospectos, periódicos ó grandes cartones del *sensacional debut* de Miss *H* ó Mr. *X* y al cabo resulta que se trata de uno, dos ó más individuos que sin méritos algunos que lo justifique, como no sea el de poseer una gran dosis de *desahogo*, utilizan esta circunstancia para salir á las tablas, ayudados en casos, de hacerlo con vistosa y á veces rica indumentaria, resultando á la postre, que ni aun conocen el verdadero significado de la palabra arte ni por consiguiente en qué consiste éste.

Existen otros, por el contrario, y pocos por desgracia, que sin esos bombos previos, sin esa *reclama* exagerada, hacen su presentación primera ante un núcleo de espectadores, más ó menos numeroso y consiguen desde luego hacerse objeto de sus manifestaciones de agrado, porque así lo merece en justicia el trabajo que ejecutan.

Entre estos últimos precisamente nos complacemos en incluir al Sr. Campos y á la Sra. Legoff, que sin esos aparatosos anuncios á que antes nos referimos, se presentaron por vez primera ante el habitual concurso del pabellón del Sr. Escudero, la noche del pasado lunes.

La especial habilidad de ambos notables artistas (y decimos especial porque dominan otras, á las que ya aludiremos) consiste en la trasmisión inmediata del pensamiento del uno á la otra.

No es nuevo, ciertamente, experimento tal, más es mucho más de admirar y de mayor efecto la forma en que lo ejecutan los artistas de referencia.

Colocada ella (arrogante mujer, dicho sea entre paréntesis) en el escenario, sentada en una silla, con los ojos vendados y dando espaldas al público, desciende hasta éste él, y con una velocidad verdaderamente admirable, consigue que aquella á una simple pregunta, dé contestación exacta y cumplida á la calidad y número de los diferentes objetos que los espectadores (la mayoría de ellos espontáneamente) le van mostrando; objetos, tan distintos, como sombreros, relojes, billetes de ferrocarril, postales, pañuelos de bolsillo, etc., etc.; llegando el *poder vidente*, llamémosle así, de la hermosa artista hasta el asombroso extremo de precisar sin vacilación alguna hasta números de un billete de Banco compuesto de seis ó siete guarismos.

No hay para qué asegurar que el público ovaciona á ambos, con razón sobrada.

No nos era desconocido el trabajo notabilísimo del Sr. Campos, puesto que allá por el año 1907, le aplaudíamos en el Teatro Cómico de esta capital, en

unión de su hermano José, el que era una verdadera notabilidad en el instrumento llamado xilofón.

Desde entonces á la fecha, recorrieron los nombrados artistas los escenarios de capitales tan importantes como Barcelona, Valencia, Segovia, Palencia, Valladolid, etc., etc., habiendo trabajado así mismo y con éxito ruidoso en el Teatro Lara de la corte y en casi todos los salones de *varietés* de la propia capital de España.

Emilio Campos es además un consumado ilusionista y sus juegos de prestidigitación llamaron la atención de todos esos públicos á que aludimos, sobresaliendo entre aquéllos los que titula *El sombrero mágico* y *El baul misterioso*.

Para en breve anuncia así mismo la presentación de *Los autómatas vivientes*, número acerca del cual tenemos las mejores noticias.

Sean bien venidos la hermosa Sra. Legoff y el Sr. Campos y unan á los aplausos que á diario escuchan, los nuestros más sinceros.

LORD BYRON.

HASTA LA MUERTE

Yo era niño inocente,
niño lleno de fé,
y en mi ilusión sentía
de amor y gloria inextinguible sed.
La suerte en mi camino
colocó una mujer,
mi corazón fué débil
y ella, traidora, como todas fué.

La paz de la inocencia,
la juventud veloz,
la fé, las ilusiones,
la esperanza, los sueños de ambición,
las rosas y las lágrimas,
el placer y el dolor,
todo ¡todo ha pasado!
pero el recuerdo de la ingrata, no.

Por su amor he perdido
hasta mi eterna salvación quizás;
pero ¡ay!. es tan hermosa!... ¡la amo tanto!..
¡no la puedo elvidar!
Su recuerdo me mata,
más sé que por mi mal
mientras yo viva vivirá conmigo
cuando muera, conmigo morirá.

Triste como el pasado
será mi porvenir,
y moriré por ella
desesperado, amándola hasta el fin.
Ella en el mundo seguirá viviendo,
satisfecha y feliz,
y ni una sola lágrima
de compasión, derramará por mí.

Más si á ver mi cadáver
se acerca al ataud,
ó llega á contemplar de mi sepulcro
la solitaria cruz...
arrepentida entonces,
tal vez despierte su conciencia aun
y al despertar le grite:
«¡Tú le has matado, tú!»

S.

EL NUEVO IMPUESTO

LO QUE DEBE HACERSE.

Es muy natural y razonable que una *Revista* dedicada á cuanto se relaciona, directa é indirectamente, con el teatro, se ocupe del nuevo impuesto que desde primeros del mes actual grava sobre los espectáculos públicos.

Dicho impuesto, que consiste en un cinco por ciento sobre los diez que ya venían pagando, se destina á Beneficencia, con objeto de extinguir la mendicidad y para que no se repita lo que ahora ocurre con harta frecuencia: el que hombres y mujeres, en plena vida, mueran de hambre en medio del arroyo.

Como se vé, es muy humanitario y muy loable el fin propuesto por el estadista que ha establecido el nuevo recargo; pero habida cuenta de los innumerables gravámenes que pesan sobre las empresas de toros, de teatros y de cinematógrafos, se comprenderá que por este camino resultará imposible la implantación de tales negocios, porque, dadas las exigencias de los públicos y las de los artistas, es casi segurísimo que al fin y á la postre aminorarán los hombres que se comprometan á arriesgar sus capitales en asuntos ruinosos.

Hasta ahora, y relatamos lo que todo el mundo sabe, rara es la empresa de toros que logra defenderse, así como son muy contadas las empresas teatrales que concluyen una temporada con ganancias, y esto débese, no sólo á lo subido de los sueldos que hay que abonar á los artistas, cada día más crecidos, sino á la espantable hoja de gastos que lleva aneja toda clase de espectáculos, pues asusta la larga lista de arbitrios, derechos, timbres, recargos y demás contribuciones que agobian á los empresarios.

Mas, circunscribiéndonos al teatro, resulta lastimoso que se pongan trabas y más trabas á un negocio que está expuesto á pérdidas seguras, debido á los variadísimos y complejos elementos que tienen necesariamente que converger para un final provechoso.

Y no se diga que las Empresas, al imponer al público los impuestos creados y por crear, no se perjudican; antes al contrario, se perjudican y bastante, porque la inmensa mayoría de los espectadores se retraen ante la carestía de los precios, y no acuden al teatro más que los domingos, y con el solo ingreso de este día, aunque el local rebose por todos

sus cuatro costados, debe comprenderse que es imposible todo negocio de esta índole.

Según nuestras noticias, trátase de recabar la conformidad de todos los empresarios de España para ejercer un acto colectivo de protesta contra tal impuesto, acto que muy bien pudiera ser el de un cierre general de todos los coliseos y *cines* que actualmente funcionan en la Península.

Pero nosotros opinamos que dicha medida resultaría contraproducente, porque con la aludida determinación, y mientras durara la protesta, muchos artistas, lo mismo los de arriba que los de abajo, todas las familias que viven del teatro, que son innumerables, carecerían de pan, y esto deben tenerlo presente los empresarios en sus deliberaciones.

Sí creemos que, antes de llegar á ese extremo, puede demostrarse al Gobierno, con datos y con números, que ya son demasiadas cargas las que pesan sobre un espectáculo al que acuden el rico y el pobre, y que sería criminal privar á éste de un esparcimiento que hasta ahora ha estado al alcance de sus escasos medios de fortuna.

Después, si el Gobierno no se convence con tales argumentos, acúdanse á otros medios, tales como una Asamblea de Empresarios, que se celebraría en Madrid, de cuya Asamblea, después de meditado examen y de amplia discusión, saldría lo más conveniente para la defensa de intereses muy respetables, mas sin lesionar los que están íntimamente ligados con ellos.

Y para concluir estos apuntes, copio de un periódico lo siguiente y que se refiere á este mismo asunto:

«¡Cuanto más práctico sería que los productos de otras diversiones más perniciosas que las del teatro, fuesen íntegros á la beneficencia! ¡Cuánto más humano, que el dinero que el Estado regala á tanto zángano como chupa del presupuesto, teniendo bienes de fortuna, vaya á esos Asilos y á esos pobres que se pretende sostener, dificultando negocios que dan de comer á muchos pobres no asilados!»

¡Es muy cierto, y mejor no puede decirse!

JOSÉ RECIO DÍAZ.

ENVÍO CONTRA REEMBOLSO

El director de un Casino de Bucarest deseaba contratar una artista excéntrica que estaba haciendo furor en Alejandria. La escribió, al efecto hace pocos días, y ella le contestó diciéndole que aceptaba sus proposiciones; pero se encontraba llena de deudas, hasta el punto de tener embargado todo su ajuar: le era imposible reunir el dinero necesario para pagarse el viaje.

¿Qué hacer en tan apurado caso? El director del Casino de Bucarest la hubiese, de buena gana, girado la suma precisa; pero corría el riesgo de que ésta cayese en poder de los acreedores. Además inspirábase poca confianza la solvencia de la cantante.

Pero como por otra parte convenía mucho á su negocio el presentar á la excéntrica en su teatro, á fuerza de cavilar dió con una idea ingeniosa y salvadora. Se puso al habla con una Compañía de navegación, la cual celebró con él un contrato, en virtud del que se obligaba á aceptar como pasajera á la diva sin billete y transportarla á Constanza, sin permitirle desembarcar sino mediante el pago del precio del pasaje. Era un «envío contra reembolso» en toda regla.

La excéntrica—que se llama la condesa Viscontini—aceptó por su parte aquel compromiso... tan excéntrico como ella misma y se embarcó.

Cuando el barco llegó á Constanza, se hallaba en el muelle el director del Casino de Bucarest, preparado para recibir el «paquete postal». Pero en el acto del desembarco produjéronse dificultades. El precio del pasaje había sido fijado en 250 francos; pero no estaba en él comprendido el gasto de la manutención de la diva, que liquidaríase al saber lo que había consumido durante la travesía.

Ahora bien; la condesa Viscontini quiso sacar el mejor partido posible de la situación, y no se privó de nada; del champagne había abusado, y la cuenta de gastos ascendía á 550 francos, que unidos á los 250 del pasaje, sumaban un total de 800.

El director, enfurecido, negóse á satisfacer aquella cuenta, y el capitán, ateniéndose á lo convenido, se opuso al desembarco de la artista.

El director del Casino acabó por soltar el dinero; mas lo recuperó con creces, porque la noticia de aquel sainete había circulado por Bucarest, y todos los habitantes de la ciudad sintieron una curiosidad enorme por ver á la excéntrica cantante enviada «contra reembolso», y el teatro se llenó de bote en bote.

UNA DECLARACIÓN

(RIPIOS)

Señorita... (Qué emoción!
Casi no puedo escribir.

¡Valor!, la debo decir
mi frenética pasión).

Señorita... (¡Ya van dos!
Mal empieza esta cartita;
no saldré de *señorita*
si no lo remedia Dios...!)

*Es usted, gacela mía,
mi alma, mi vida, mi cielo...*
(Por fin, remonté ya el vuelo
de mi *cursi* fantasía...!)

Es usted una deidad;
(Aquí, en verdad, punto y coma.)
*Es usted una paloma
privada de libertad.*

La vi á usted... (Borro... Esto es feo)
La miré... (¡Vulgar también!)

La contemplé... (¡Eso está bien!)

La contemplé en el paseo.

Al verla quedé parado...

(¿Parado...? No, si seguí.

Quedé... extasiado. Eso, sí...)

Al verla quedé extasiado.

De sus ojos los fulgores...

(Bonita frase... ¡Adelante!)

*Llenaron mi pecho amante
de rojizos resplandores.*

(No hay pensamientos postizos,
y eso que yo no estoy ducho...)

Sé que le va á gustar mucho

los *resplandores rojizos!*)

(Basta. La terminaré...)

Va perfectamente escrita;

bien sentida y muy cortita.

¿Cómo me despediré?

Así... Justo... preguntando...

¿Puedo contar con su amor?

(No, me parece mejor

que me despida... llorando)

¡Ay!... *divina señorita*

¡Ay!... (¿Qué más?) *Yo no la olvido.*

¡Ay!... (Pues con tanto quejido

¡va á llorar la pobrecita!

Eso, que vea sentimiento,

si se entristece, ¡ya es mía!

Ea, ya está...)

*Suyo atento
y admirador*

Luis Mejía.

Hago público y notorio

que este Don Luis Mejía

no es el de la platería

ni es el rival de Tenorio.

M. FERNÁNDEZ MAYO.

LA LIBERTAD

¡Pobre Telesforo! Nunca tuvo suerte con sus cabras. Apenas las llevaba al establo, rompían la cuerda y se escapaban á la montaña, sin que las detuvieran las caricias de su amo, ni el miedo á los lobos que allá, en la cima, las acechaban para devorarlas. Por fin, se decidió á comprar una jovencita para acostumarla á sus mañas y que le cobrase cariño.

Eigió para ella el sitio más bonito y más agradable, y sin embargo, la cabra no era feliz.

—¡Qué bien se debe estar allá arriba, retozando entre aquellas matas, libre de esta maldita cuerda que me ahoga, y lejos de esta empalizada, propia únicamente para guardar á un asmo! Las cabras necesitan espacio y libertad.

Una mañana, al hacerla caricias su amo, la cabra se volvió y le dijo en su idioma:

—Telesforo, yo me aburro en su casa; déjeme usted ir al monte.

—Pero, desgraciada, ¿no sabes que allí hay muchos lobos? No te dejes.

—Me escaparé.

—No lo permito yo; lo cerraré todo.

Pero, en su confusión, se olvidó de cerrar la ventana y la cabra saltó por ella y se fué, no bien Telesforo hubo vuelto la espalda.

Cuando llegó al monte era muy dichosa.

Se detuvo al borde de una elevada roca y divisó lejos, muy lejos, en el fondo del valle, la casa de Telesforo.

—¡Qué pequeñita es!—dijo—¡No sé como he podido yo vivir allí un solo día!

¡Pobrecita! Viéndose tan cerca del cielo se creyó tan grande, como todo el mundo.

Al terminar el día más feliz y más dichoso de su existencia, se halló rendida de cansancio, y unas hermosas flores blancas y azules, cuyo aroma le produjo una sensación inefable, le ofrecieron mullido lecho, que ella aceptó de buen grado.

De pronto cambió el viento, se obscureció el espacio y cerró la noche. La niebla había invadido el valle; la casa de Telesforo se ocultó á su vista; solo se veía el humo de la chimenea, que se elevaba al cielo como un penacho fúnebre; después oyó el doblar triste y melancólico de una campana, y por último, no muy lejos de ella, un prolongado aullido que repetía sin cesar:

—¡Hu... hu... hu...!

Entonces pensó en los lobos, á quienes había olvidado durante el día. Al mismo tiempo se oyó el sonido de una trompa; era el cuerno de Telesforo que llamaba á la cabrita.

—¡Hu... hu... hu...!—aullaba el lobo.

—¡Vuelve... vuelve...!—gritaba el cuerno.

La cabra pensó volver; pero al recordar el establo, la empalizada y la cuerda, prefirió quedarse en donde estaba; el temor á la esclavitud hace amar el peligro.

De pronto escuchó detrás de sí ruidos de hojas; se volvió, y en la sombra distinguió dos relucientes ojos. Era el lobo, que apenas la hubo visto, se cuadró inmóvil, acechando la ocasión de caer sobre ella.

Convencida del fin que le esperaba, quiso morir dignamente. ¿Qué es el heroísmo, sino debilidad que se resigna? El lobo, riendo maliciosamente, avanzó poco á poco y los cuernecitos entraron en danza. ¡Como se defendía la cabrita! ¡Con qué furia peleaba! Más de diez veces obligó al monstruo á echar piés atrás.

Amaneció; el canto del gallo resonó en los aires y la cabrita pudo contemplar por vez postrera la casa de Telesforo, el huerto y la empalizada; volvió hacia el valle sus tristes ojos y se dejó caer en tierra, llena de heridas y sangre, diciendo á su verdugo:

—Acaba.

Y mientras, acaso pensaba que había comprado con la muerte un día de libertad, el lobo se arrojó sobre ella y comenzó á devorarla.

ALFONSO DAUDET.

LA INMORALIDAD EN EL TEATRO

El Globo, periódico que siempre ha sido liberal y sigue siéndolo, se ocupa de la necesidad de *sanear* ciertos espectáculos públicos y entre otras cosas escribe lo que sigue:

«En Chicago, acordó la policía prohibir la representación de «Salomé», á consecuencia de las quejas del público.

En Gibraltar, se prohibió la representación de esas piecitas que son un ataque á la moral y que hacen sonrojar á los hombres más despreocupados.

Y es de lamentar que cuando en países cultos y morales como Alemania é Inglaterra se prohíben toda clase de obras de pornografía, aquí en España, y en la propia corte, se permitan esas obras inmundas, groseras y soeces, sólo aplaudidas por gentes sin sentido moral, y para las cuales la taberna y las casas de prostitución constituyen toda la sociedad.

Venga, pues, la previa censura, y desaparezcan esas obritas y esos bailecitos puestos en cines y recreos, que más parecen lupanarés que salones de espectáculos.

Asómese por allí el que tenga el deber de velar por la moralidad pública, y saldrá rojo de vergüenza y de ira.

¡Y vaya un publiquito!

Luego, *El Globo*, inserta la protesta que contra la inmoralidad en el teatro formuló «La Unión de Damas Españolas» y de cuya protesta copiamos estos párrafos:

«Ya que tanto se copia aquí lo malo de otras naciones, bien podrían imitar lo que en algunas más cultas y adelantadas están haciendo al prohibir tales representaciones por inmorales y para evitar su influencia en las costumbres del pueblo.

Antes se decía del teatro «que era escuela de la vida y que corregía las costumbres». Buena escuela se prepara hoy con él á nuestra juventud, y así es de esperar que todos contribuyan y pidan á las autoridades que cierren ciertos espectáculos que son escándalo y centro de corrupción.

No es sólo en esos teatrillos, sino en otros más importantes, donde se representan también cosas nada buenas y hasta en el mismo teatro Real, que siempre ha sido el centro del buen gusto y del arte, y al cual las madres más correctas llevaban á sus hijas.»

Papejería de Moda

„La Rosa de Oro..“

Rosario y Baluarte.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Gran Teatro

No creemos que pueda abrigar el Sr. Raymond el menor asomo de recelo hacia el público gaditano, puesto que ya habrá tenido ocasión sobrada de conocer cómo son aquí apreciados sus trabajos notabilísimos como prestimano é ilusionista.

Durante la decena que hoy termina, ha verificado cinco nuevas presentaciones en el amplio escenario del flamante coliseo de la plaza de Alfonso XII y en todas ellas ha escuchado idénticas ovaciones á las

que se le tributaron la noche de su *debut*, habiendo llamado poderosamente la atención entre otros números de los últimamente por él ofrecidos los titulados *El enigma* y *Radium*. Este consiste en un baile verdaderamente fantástico para el cual se apagan todas las luces de la sala, apareciendo y desapareciendo en la escena, convertida en cámara oscura, una porción de figuras iluminadas con distintos tonos de luz, figuras que danzan con velocidad asombrosa, produciendo en el ánimo del espectador sensaciones realmente extrañas.

Fué en justicia muy aplaudido.

Pasado mañana domingo por tarde y noche dará Mr. Raymond sus últimas funciones en esta capital, marchando seguidamente á Jerez de la Frontera en cuyo Teatro Eslava, comenzará á actuar en los primeros días de la semana entrante.

CINEMATÓGRAFO LA ROSA



Los excéntricos cómicos musicales LES FONTSOLA, procedentes del Real Coliseo de Lisboa.

Cinematógrafo La Rosa.

En este cómodo y amplio pabellón debutaron anoche dos números muy interesantes, de los que salió complacida en extremo la numerosa concurrencia que por completo lo ocupaba.

Uno de ellos, nombrados *Les Fontsola*, cuyos retratos más arriba publicamos, lo constituye una pareja de excéntricos-cómico-musicales, que ejecutan diversos bailables de mucho efecto, así como variadas composiciones. Fueron muy aplaudidos así como el *Trio Antonelli*.

De uno y otros nos ocuparemos con más detenimiento en el próximo número, no haciéndolo hoy por absoluta falta material de espacio.

Para muy en breve se anuncia la reaparición de

los aplaudidos, notables, cómicos, mímicos y bailables *Excéntricos Coupletistas*, hoy titulados *Música Clásica*, dirigidos por los populares José Pujales y José Suárez, con su extenso y variado repertorio compuesto de varios y nuevos couplets, manchegas, machitcha y el potpurrit titulado *El cometa*.

Teatro Principal

Próximo á entrar en máquina el presente número recibimos un prospecto en el que se anuncia que mañana sábado debutarán en el coliseo de aquel título los célebres acróbatas *Lange & Gibson*, los cuales ejecutarán difíciles trabajos, alternando con la exhibición de variadas películas cinematográficas, siendo el precio de la butaca 0'50 de pesetas por toda la noche.

Teatro Cómico

Con no más que regular aceptación, en conjunto, continúa funcionando en este coliseo la Compañía de zarzuela que dirigen el popular primer actor Casimiro Ortas y el joven maestro concertador D. Manuel Font.

Con muy buen acierto apareció en el cartel *La moza de Mulas*, obra estrenada el verano anterior en el Salón Teatro de la calle de Isaac Peral, por la de Pablo López y que solo se representó dos noches, pues debido á su interpretación deficiente, fué ruidosamente rechazada por el público; más al aparecer de nuevo ante él, muy bien ensayada y con verdadero acierto repartidos los respectivos papeles, ha variado el primitivo juicio que de ella se formara.

Tanto la Sras. Melo, Sobejano y Torregrosa, como los señores Ortas, Vera y Beraza, merecieron en justicia los ruidosos aplausos que se les tributaron.

No podemos decir lo mismo por lo que al reparto se refiere, con respecto á *La reina mora*, en la que se encargó de interpretar el bonito pregón de los pájaros; la Sra. Gil, que será todo lo tiple y todo lo cómica que se quiera, pero es lo cierto que su voz carece en absoluto de las condiciones que para ello exigen las reglas musicales, dicho sea con el debido respeto al sexo á que pertenece la aludida artista.

De estrenos: hemos tenido dos durante la decena última *Las gafas negras*, un disparatón de á folio y *Huelga de criadas*, cuyo libro es de lo más burdo y grosero que por ahora se estila, aunque con una música muy movida y alegre.

Por lo demás, solo consignaremos que se anuncia para muy pronto el estreno de *La corte de Faraon*, á la que seguirá el de *El conde de Luxemburgo*, á cuyo efecto el conocido empresario y buen amigo nuestro D. Manuel González Mora, recibió anoche un telegrama del propietario del coliseo que nos ocupa, manifestándole que le había sido concedida la exclusiva.

Royal Cine Escudero

Poco tenemos que añadir respecto á este lugar de esparcimiento á lo que consignamos á la cabeza del presente número.

Terminado su contrato la escultural *Miss Selika* y *Le Gran Florence*, de quienes tan gratos recuerdos guarda el público gaditano, fueron sustituidos por los notables ilusionistas Sra. Legoff y Sr. Emilio Campos, los cuales cada noche son más aplaudidos por sus meritísimos trabajos de trasmisión del pensamiento á distancia.

Las secciones continúan siendo permanentes y en ellas se proyectan magníficas cintas cinematográficas.

En breve sensacional debut de la afamada bailarina y coupletista *La bella Imperio* y del número de varietés, único en su género, *D. L..ó-G..n..o-F..b..á.*
S. R. W.

DESDE HUELVA

TEATRO MORA

Continúan actuando con buen éxito en este hermoso coliseo los notables excéntricos musicales *Los Fontolsa*, número de reconocido éxito y que obtienen, en cuantos trabajos ejecutan, ruidosas ovaciones.

Los muy simpáticos artistas *Hermanos Bautista*, son también constantemente aplaudidos por el numeroso público que acude á diario á dicho coliseo.

Anoche hizo su debut el excéntrico *Don Genaro* el feo, siendo bien acogido por el público.

Para hoy se anuncia el debut de la hermosa y notable artista *Dora y su dorito*.

A. DE LA CORTE.

Huelva 8-2-911.

Sección de Anuncios

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

JUAN CIFREDO. - Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para kilométricos

al cuarto de hora.

SALON DE PELUQUERIA

DE

José Rodríguez Díaz

SAGASTA, número 43.

SERVICIO ESMERADO

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado—
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

MANUEL CARAMÉ GARCÍA

SASTRE

COLUMELA, número 32.

Imp. de M. Alvarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz

 ESPECIALIDAD EN Fiambres DE Todas clases 	MAZA = PANES VIENA	 Gran Variedad EN Artículos DE Fantasia 
---	---	---

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ *o* JEREZ

Mosaicos x x *Azulejos* x x *Cementos*

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). }
 MEDALLA DE ORO DE 1.^a CLASE.—PARIS (FRANCIA). } 1909

DESPACHO EN CADIZ

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72